

5ª Reunión Plenaria del grupo americano de Ética Aplicada a la IA

Los días 9 y 10 de junio, el **Centro de Cultura Digital**, con el patrocinio del *Institute for Ehtics and the Common Good* de la Universidad de Notre Dame, celebró la reunión anual plenaria del grupo de trabajo americano en Ética Aplicada a la IA, en la que participaron unos 19 académicos procedentes de distintas universidades de prestigio de EE.UU. Este año contó con las adiciones de nuevos participantes del *Boston College* y de *Marquette University*.

Durante el encuentro, se hizo un valoración a las principales reseñas de la encíclica *Magnifica Humanitas* destacando que **la expectativa de crear una “IA ética” es ilusoria**, ya que las máquinas no pueden encarnar virtudes morales ni poseer valores. Se destaca que, mientras la IA se limita a perseguir metas optimizadas, el desarrollo humano es interior y está ligado a nuestra finitud, limitaciones, vulnerabilidades y relaciones personales.

Asimismo, se revisó los trabajos de investigación en desarrollo sobre la **cultura tecnocrática** y el **futuro del trabajo**. En el primero, para comprender la tecnología actual, se propone analizar las filosofías que la impulsan en entornos como Silicon Valley. Aunque busca mejorar la sociedad, a menudo parte de una visión reduccionista que intenta cuantificar la vida humana. Frente a ello, se propone una **visión humanista basada en la prudencia y la responsabilidad** que den respuesta a los ideales de perfección y superación promovidos por la IA. En cuanto al futuro del trabajo, el impacto de la IA va más allá de la sustitución de empleos: exige anteponer la dignidad a la eficiencia y **reconocer el trabajo como espacio de desarrollo personal**. En un futuro marcado por la IA, también el ocio debe valorarse como un ámbito para el cuidado mutuo y el fortalecimiento de relaciones comunitarias.

Una de las sesiones de trabajo consistió en dos paneles públicos dedicados a las publicaciones *Reclaiming Human Agency* y *Educating in the Age of AI*. En el primero, los coeditores precisaron las diferencias entre los agentes de IA y los verdaderos agentes humanos, así como el modo en que la IA actual está influyendo en nuestras acciones. En el segundo, los autores defendieron la necesidad de garantizar el desarrollo humano integral, no mediante la mera capacitación individual, sino a través de la formación de personas capaces de usar nuevas herramientas para afrontar la tecnología sin perder su naturaleza humana.

Finalmente, el grupo resalta **que el debate humanista alrededor de la IA no debe quedarse sólo en el mundo académico o de la filosofía y teología**, sino que también se debe saber comunicar bien estas ideas al público general e instituciones para que sirva como **“brújula ética”** en un momento de gran transformación.